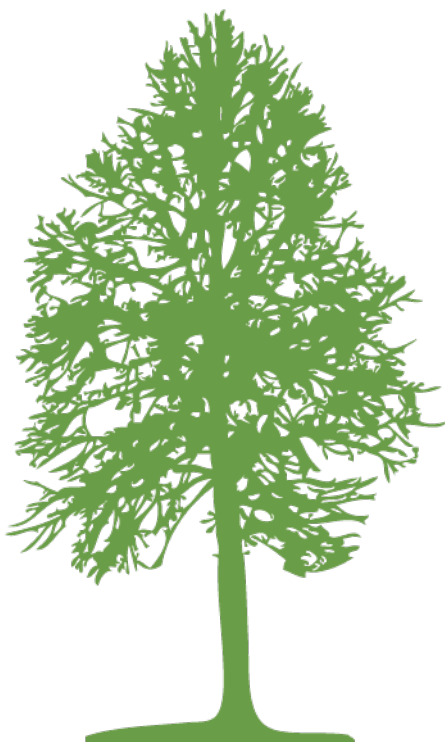


Ignisterra y la Lengua

Un nativo de exportación

Su calidad, hermosa veta, color y posibilidad de tintes, la hacen ideal para la construcción de muebles finos. Ignisterra, con un manejo sustentable, la ha convertido en un producto de exportación.

Revista del Campo, 26 de marzo 2007



En la década de los 90', expertos realizaron diferentes estudios comprobando que el 42% de los bosques intervenidos para su producción, se perdían por pudrición. Esto se debía a que la zona era de difícil acceso y que en ella había mucha variedad de árboles y de sus edades. Ante esta situación, el empresario Jorge Elgueta decidió invertir en el sector forestal. Entre las alternativas eligió la lenga, porque cumplía todos los requisitos: era (y es) la madera nativa más abundante del país, existían los conocimientos técnicos para producirla, en la XI y XII Región crecía -y aún lo hacen- naturalmente de forma pura lo que hace más fácil su producción, y se observaba un mercado interesante a nivel in-

ternacional, como sustituto [reemplazante] más barato a la madera de cerezo norteamericana (black cherry). Creó Ignisterra para procesarla y exportarla.

Los resultados económicos dejan claro que los esfuerzos han valido la pena: Ignisterra, "Fuego y Tierra" en latín, exportó en 2006 un monto cercano a los US\$ 6.832.324 en lenga manufacturada [procesada] (básicamente partes de muebles hechas con las medidas solicitadas por el cliente) a países como Estados Unidos, España, Italia, Canadá, Corea y China.

Para Rodolfo Tirado, gerente general de la empresa, el éxito obtenido se deriva de la explotación sustentable de los recursos y de cumplir

Nota

con las normativas [leyes] ambientales que les permiten enviar un producto que cumple con las certificaciones internacionales.

“Estamos manejando los bosques bajo un esquema de cortes de regeneración. Esto significa que en una primera intervención se corta aproximadamente el 50% de los árboles en pie y el 50% restante se deja durante unos años para proteger a los renovales [nuevas plantas] existentes y asegurar la regeneración [renovación] a través de sus propias semillas”.

Es este manejo del bosque lo que ha permitido asegurar la regeneración de los recursos y transformar lo que era un bosque muy maduro y de baja calidad en uno joven y sano. Es decir, le han devuelto el valor a la especie.

El manejo incluye poner mucho cuidado, además, con los incendios y con los animales que

si se dejan libres entre las matas no dudan en comerse los renovales; es decir, las plantas más nuevas que son las que garantizan la regeneración.

“Para nosotros, nuestro bosque es nuestro futuro y por eso aplicamos un esquema de corta que nos asegura la sustentabilidad de lo que es nuestra materia prima”, recalca Tirado.

Son estas normas las que les han permitido desarrollar productos que les han ayudado a construir una buena fama y buena clientela en el extranjero. Por ello, en ocasiones necesitan incluso más producción de la que poseen y están convencidos de que la lenga es la respuesta para pequeños productores sureños que la tienen en sus propiedades, siempre que la trabajen bajo sus estrictas normas de manejo.

Fuente: *Revista del Campo*, 26 de marzo 2007, vista el 7 enero 2013